

ANÁLISIS DEL NIVEL DE CONSUMO DE ALCOHOL EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

ANALYSIS OF THE LEVEL OF ALCOHOL
CONSUMPTION IN UNIVERSITY STUDENTS

GINA ALEXANDRA PILCO GUADALUPE¹
DIEGO ARMANDO SANTOS PAZOS
LUIS GONZALO ERAZO SALCEDO
CÉSAR EDUARDO PONCE GUERRA

¹ Facultad de Ciencias de la Salud de la Carrera de Psicología Clínica de la Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba, Ecuador.



ANÁLISIS DEL NIVEL DE CONSUMO DE ALCOHOL EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

ANALYSIS OF THE LEVEL OF ALCOHOL CONSUMPTION IN UNIVERSITY STUDENTS

*Gina Alexandra Pilco Guadalupe, Diego Armando Santos Pazos, Luis Gonzalo Erazo Salcedo,
César Eduardo Ponce Guerra*

Palabras clave: Estudiantes, Consumo de alcohol, Universitarios, Frecuencia de consumo de alcohol, Conductas problema

Keywords: Students, Alcohol consumption, University students, Frequency of alcohol consumption, Problem behaviors

RESUMEN

El alcohol es una de las sustancias lícitas con mayor nivel de consumo y de adicción en el mundo. Los nuevos adultos jóvenes se enfrentan a diversos cambios comportamentales, frente a nuevas experiencias como el ingreso a la educación superior. En este afán de cam-

bio pueden surgir hábitos que conlleven serios problemas como el consumo perjudicial de alcohol. Esta investigación tuvo como objetivo evaluar el consumo de alcohol en cuanto a frecuencia, cantidad, influencia de género y carreras que cursan los estudiantes universitarios; a





fin de modificar conductas de consumo en etapas iniciales. Se realizó un estudio cuantitativo, transversal, descriptivo-comparativo, mediante el cuestionario AUDIT (Identificación de Trastornos por Consumo de Alcohol), creado por la Organización Mundial de la Salud (Adewuya, 2005). El análisis de resulta-

dos se realizó con el paquete estadístico SPSS (versión 25.0), lo que permitió identificar que el consumo no depende del género, a diferencia de la carrera que cursan en la universidad. Además, se observó un porcentaje significativo de la muestra de estudio en el nivel de Bebedor de riesgo.

ABSTRACT

Alcohol is one of the most widely consumed and addictive legal substances in the world. Young adults face various behavioral changes in the face of new experiences such as entering higher education. In this eagerness to change, habits can arise that lead to serious problems such as the harmful consumption of alcohol. The aim of this research was to evaluate alcohol consumption in terms of frequency, quantity, influence of gender and careers studied by university students in order to modify consumption behaviors in the ini-

tial stages. A quantitative, cross-sectional, descriptive-comparative study was carried out using the AUDIT questionnaire, created by the World Health Organization (Adewuya, 2005). The analysis of the results was carried out with the SPSS statistical package (version 25.0), which made it possible to identify that consumption does not depend on gender, as opposed to the career they are studying at the university. In addition, a significant percentage of the study sample was observed in the level of risky drinker.

INTRODUCCIÓN

Las bebidas alcohólicas constituyen una de las principales causas de alteraciones mentales a nivel universal (Azad et al., 2018). El Informe mundial sobre el alcohol y la salud (2014) señaló que, debido al consumo nocivo de esta sus-

tancia, 3,3 millones de personas mueren cada año, lo que representa el 5,9 % de los decesos. Además, este informe también señaló que el uso nocivo de alcohol es la causa de más de 200 enfermedades y dolencias, con un 5,1 %. Este estu-





dio también encontró que el consumo de alcohol puede causar la muerte y la discapacidad a una edad relativamente temprana. Así mismo este reporte indica que en el grupo de 20 a 39 años, el 25 % de las muertes se atribuyen al consumo indiscriminado de bebidas alcohólicas (Organización Mundial de la Salud, 2018).

En este sentido en España, la ingesta de alcohol de los jóvenes es impactante. La edad media en la que se inician los jóvenes en el consumo de bebidas alcohólicas es de 16 años. En un estudio realizado por el Observatorio Europeo de Drogas sobre Alcohol y Drogas en España (2017), se determinó que el 80 % de la población entrevistada había consumido bebidas alcohólicas en un periodo de 12 meses anteriores a la investigación, y aproximadamente el 60 % en los últimos 30 días. Según los resultados obtenidos por el equipo de investigación, el 35 % de los jóvenes de 15 a 24 años presentó ingesta peligrosa de alcohol en el último mes. Algunos de los factores que influyen en el consumo es el entretenimiento o el uso social que obtienen; los cambios materiales, sociales e incluso el entorno familiar son aspectos que provocan una alta ingesta de bebidas alcohólicas (Observatorio Español de la Droga y las Toxicomanías, 2017).

Los estilos, actitudes y tendencias sociales imperantes juegan un papel casi autoritario e, indudablemente, las con-

ductas de los estudiantes universitarios otorgan un valor significativo y estilo de vida al grupo generacional. En este mismo sentido, el entorno universitario reduce la independencia y la espontaneidad personal de los miembros, con acciones relacionadas con el consumo de sustancias nocivas. Esto se convierte en una afirmación que justifica la dependencia del consumidor (Méndez Garrido et al., 2017).

Esta problemática de la forma en que los jóvenes adoptan el alcohol puede iniciar en la adolescencia, por el acceso libre a la adquisición y la naturalidad de la promoción en los medios de comunicación. En relación a la cantidad de ingesta, Salcedo Monsalve et al. (2011) definieron el consumo excesivo a partir de las cinco o más bebidas estándar para los hombres y cuatro o más bebidas estándar para las mujeres. En Ecuador, las políticas de estado no le han dado la importancia que requiere, o se ha visto sobrepasada en prioridad por otras medidas o problemas más directos. Lo cierto es que la ingesta de alcohol es un daño social con niveles perjudiciales en el Ecuador (Mena y Muñoz, 2010).

Por otro lado, Castaño, García y Mazo (2014) determinaron que el alcohol está restringido culturalmente; es decir, la gente cree que existen reglas que limitan su consumo como las creencias, tradiciones y formas de vida social. Sin





embargo, en el estudio de los citados autores, realizado con estudiantes universitarios en Medellín, Colombia, se pudo concluir que las expectativas, creencias, publicidad, costumbres familiares y sociales más bien tienen una relación directa con el consumo de alcohol de los universitarios (Castaño Pérez et al., 2014).

Mientras que Arnett (2003) consideró que la edad adulta joven (18-25 años) tiene un mayor riesgo de ingesta excesiva de alcohol, pues, en esta etapa los jóvenes estudiantes universitarios aprenden y asumen mayores responsabilidades, tanto con las necesidades académicas como con la sociedad y la familia. Ellos pueden buscar estabilidad económica durante este periodo debido a sus relaciones personales, inicio de relaciones de pareja y su propia familia, aunque también pueden enfrentar eventos desafortunados que los podrían llevar a una ingesta excesiva de alcohol.

Hay que mencionar, además, que el consumo de alcohol suele ser una herramienta utilizada por los jóvenes para reducir sus niveles de estrés o emociones negativas en los primeros años de estudio en la universidad. Esto se debe al incremento del sentido de compromiso, mayor libertad, aprendizaje, trabajo o inclusive la inserción a las nuevas redes sociales (Calvete y Estévez, 2009). Esto puede generar un efecto importante en

la salud y posibles problemas psiquiátricos y médicos (Molina y Nelson, 2018).

Otras importantes afectaciones se dan en el área académica, tales como bajo rendimiento, depresión y victimización con consecuencias violentas cuando los estudiantes universitarios están asociados con el consumo excesivo de alcohol (Davis et al., 2018). Concretamente, Patte et al. (2017) señalaron que comer en exceso o consumir bebidas alcohólicas continuamente es parte de las rutinas de la juventud universitaria. En el mismo sentido estos hábitos están directamente relacionados con el absentismo escolar y el comportamiento negativo que puede llegar, en casos extremos, a constituir delitos penales (Flahert et al., 2012).

Además, un estudio en la Universidad de Tecnología del Norte de Aguascalientes, en México, a través del área de consulta de Psicopedagogía, encontró que algunos de los problemas en la población estudiantil están relacionados con el consumo y abuso del alcohol, como absentismo, bajo rendimiento académico, embarazo no deseado, accidentes automovilísticos, peleas e, incluso, la muerte.

Por lo tanto, en la investigación es necesario tener en cuenta el comportamiento del consumidor para poder implementar las estrategias adecuadas de





prevención e intervención (Del Valle y García, 2019). Sin dejar de tener en cuenta las costumbres arraigadas que generan influencia como modelo de aprendizaje familiar, en el comportamiento relacionado con el uso y abuso de sustancias como el alcohol en la observación del ambiente doméstico (Arriola et al., 2017).

De manera semejante en Ecuador, el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, estableció que más de 900 mil ecuatorianos presentan altos niveles de consumo de alcohol (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, 2013). Así mismo, se estableció que existe un consumo anual per cápita de 3,4 litros de bebidas alcohólicas, de los cuales 1,1 litros los ingieren mujeres, el resto lo consumen los hombres. Por su parte, la Organización Panamericana de

la Salud (2015) consideró que, teniendo en cuenta el consumo anual de todos los países y regiones del continente por separado, Ecuador ocupa el puesto 23 y 17 respectivamente de consumo de alcohol puro. Sin embargo, al medir el consumo de alcohol no registrado (fuera de la supervisión de las autoridades), Ecuador ocupa el primer lugar con tres litros per cápita, esto podría considerarse como una explicación de los efectos en la salud a largo plazo en los ecuatorianos (Organización Panamericana de la Salud, 2015).

Todo esto hizo que la propuesta de la presente investigación vaya encaminada a analizar el índice de consumo de alcohol en estudiantes universitarios de la ciudad de Riobamba, Chimborazo, Ecuador.

METODOLOGÍA

La metodología utilizada tuvo un enfoque cuantitativo, se realizó un estudio no experimental, descriptivo comparativo, de cohorte transversal.

La selección de la muestra se realizó por muestreo intencional a estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional de

Chimborazo. Se explicaron los objetivos de la investigación a los estudiantes universitarios de forma previa a la firma del consentimiento informado, según las normas éticas de Helsinki. La aplicación se dio de forma individual por parte del equipo de investigación.





INSTRUMENTOS

Se utilizó el cuestionario de Identificación de Trastornos por Consumo de Alcohol (AUDIT), creado por la Organización Mundial de la Salud, con la finalidad de aplicarlo en Atención Primaria de Salud (APS), tomando en cuenta los estudios realizados en seis países: Noruega, Australia, Kenia, Bulgaria, México y Estados Unidos de América (Adewuya, 2005); y, referente a la Evaluación de propiedades psicométricas en la población de estudiantes universitarios de la provincia de Chimborazo en Ecuador. Se aplicó la confiabilidad en el patrón de referencia del análisis de fiabilidad y la validez sobre $\alpha=0,831$. También fueron utilizados el análisis factorial confirmatorio de la prueba Kaiser, Meyer y Olkin y prueba de Bartlett=0,898 y una significación de $p=0,00$ (Pilco Guadalupe et al., 2019).

El cuestionario consta de 10 preguntas, que puntúan de 0 a 4, con referencia al consumo de los últimos 12 meses, mientras que las preguntas 9 y 10 puntúan entre 0,2 o 4, relacionadas con la ingesta de alcohol en todos los años de vida. Estas puntuaciones tienen un máximo de 40 y se determinan en tres dimensiones según la clasificación de Rosón Hernández, los puntos de corte se establecen en tres categorías; la primera: bebedor sin problemas (puntos de corte

de 0-7 en hombres y 0-5 en mujeres), la segunda: bebedor de riesgo (puntos de corte de 8-12 en hombres y 6-12 en mujeres), y la tercera: bebedor con problemas físico-psíquicos y probable dependencia alcohólica (punto de corte de 13 para ambos sexos) (Rosón, 2008).

Los resultados se procesaron en el paquete estadístico Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) versión 25.0. Para los análisis estadísticos descriptivos (media, mediana) e inferenciales se utilizaron el Chi-cuadrado de Pearson, prueba de tipo no paramétrica diseñada para medir la discrepancia entre una distribución observada y otra teórica (bondad de ajuste), entre dos variables. Además, la prueba U de Mann-Whitney se utilizó para comprobar diferencias significativas entre medidas de tendencia central (mediana) de los grupos de estudio (género), y la prueba H de Kruskal-Wallis que fue aplicada para comprobar la hipótesis de los grupos de estudio (carreras que cursan los estudiantes) con funciones de distribución, en contra de la hipótesis alternativa de que al menos una de las muestras solo se diferencia con respecto a la ubicación (mediana), por ello no se tomó en cuenta el número de participantes al aplicar las pruebas que evalúan los valores de mediana.





RESULTADOS

Participantes

Población constituida por 978 estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional de Chimborazo, en la ciudad de Riobamba, Ecuador; procedentes de las cuatro regiones territoriales del país, con edades entre 18 a 34 años con una media

de 21,17 y una desviación de 2,497. En cuanto al género, el 72,8 % es femenino. Finalmente, el 91,6 % pertenecientes al estado civil solteros y el 8,1 % entre casados y unión libre.

Tabla 1. Consumo de alcohol

Nivel de consumo	Femenino		Masculino	
	f	%	f	%
Sin problemas relacionados con el alcohol	555	77,9	174	65,4
Bebedor de riesgo	129	18,1	49	18,4
Problemas físico-psíquicos con la bebida y probable dependencia alcohólica	28	3,9	43	16,2
TOTAL	712	100	266	100

Fuente: Elaboración propia

Los porcentajes más altos corresponden a estudiantes que no tienen problemas con el consumo de alcohol, mientras que la menor proporción fue de quienes presentan problemas fisi-

co-psíquicos con la bebida y probable dependencia alcohólica. Además, se observa que porcentajes similares presentan riesgos de consumo entre hombres y mujeres.



Tabla 2. Relación de consumo de alcohol y género

		Sin problemas relacionados con el alcohol	Bebedor de riesgo	Problemas físico-psíquicos con la bebida y probable dependencia alcohólica	Total
Género	Femenino	555	129	28	712
	Masculino	174	49	43	266
Total		729	178	71	978

Chi-cuadrado de Pearson = 0,000

Fuente: Elaboración propia

Se observa que la variable género no es relevante en el consumo de alcohol puesto que las medias en relación con los problemas de consumo son si-

milares en los dos grupos de estudio.

No se observa significancia en la variable género y el consumo de alcohol.

Tabla 3. Cantidad de bebidas estándar

Género	Cantidad	f	%	\bar{X}	U de Mann-Whitney
Femenino	Una o dos bebidas estándar	546	76,7	0,36	0,000
	Tres o cuatro bebidas estándar	109	15,3		
	Cinco o seis bebidas estándar	36	5,1		
	Siete, ocho o nueve bebidas estándar	9	1,3		
	10 o más bebidas estándar	12	1,7		
	Total	712	100,0		
Masculino	Una o dos bebidas estándar	156	58,6	0,77	
	Tres o cuatro bebidas estándar	58	21,8		
	Cinco o seis bebidas estándar	24	9,0		
	Siete, ocho o nueve bebidas estándar	14	5,3		
	10 o más bebidas estándar	14	5,3		
	Total	266	100,0		

Fuente: Elaboración propia



Los hombres consumen mayor cantidad de bebidas estándar, en relación con las mujeres. En cuanto a la com-

paración de grupos se comprueba la H_0 , que consiste en que el género no influye en la cantidad de consumo.

Tabla 4. Frecuencia de consumo

Periodos de consumo	f	%
Nunca	224	22,9
Una o menos veces al mes	513	52,5
Dos a cuatro veces al mes	216	22,1
Dos veces a la semana	23	2,4
Cuatro o más veces a la semana	2	0,2
Total	978	100,0

Fuente: Elaboración propia

El mayor porcentaje corresponde a quienes declaran consumir alcohol por lo menos una vez al mes, y un mínimo

porcentaje indica el consumo reiterado hasta cuatro o más veces a la semana.

Tabla 5. Nivel de consumo por carrera

Carreras	Sin problemas relacionados con el alcohol %	Bebedor de riesgo %	Problemas físico-psíquicos con la bebida y probable dependencia alcohólica %	-X
Enfermería	79,3	18,5	2,2	3,25
Medicina	80,7	13,6	5,7	4,31
Psicología Clínica	69	21,1	9,9	5,08
Cultura Física	88,5	3,8	7,7	2,92
Laboratorio Clínico e Histopatológico	76,4	17,4	6,2	5,36
Odontología	72,6	16,4	11	4,21
Terapia Física	71,7	19,2	9,1	4,76

H de Kruskal-Wallis = 0,033

Fuente: Elaboración propia



Al realizar la prueba de H Kruskal-Wallis que evaluó muestras independientes procedentes de la misma población con respecto al valor de la mediana,

se identificó que existe una asociación comparativa significativa en cuanto a las carreras y el nivel de consumo de alcohol de los estudiantes universitarios.

DISCUSIÓN

La creciente frecuencia de consumo de alcohol entre los jóvenes universitarios es uno de los principales problemas a resolver, porque si bien ha aumentado el número de acciones preventivas tomadas por la Organización Mundial de la Salud en los últimos años, el problema persiste y se agrava. Tradicionalmente, el problema del abuso de alcohol ha sido casi exclusivo de los hombres, pero en la actualidad se encuentran investigaciones que equiparan los porcentajes de consumo en las féminas. Es así como este y otros estudios demuestran que, en la actualidad, el abuso del alcohol ha trascendido las barreras de género y cada vez son más las mujeres que beben alcohol con regularidad (Giménez-García et al., 2018).

En la tabla 2, se refleja que la variable de género no influye en la ingesta de bebidas alcohólicas. Resultados similares se han identificado entre hombres (53 %) y mujeres (47 %), (Conde et al., 2017). De forma similar al estudio realizado por Ponce (2018), se declaró que

la ingesta de bebidas alcohólicas en las mujeres resultó en una prevalencia de un nivel normal establecido en un 81,1 %, mientras que los varones lo hicieron en aquellos correspondientes a un consumo de riesgo del 24,3 %, un consumo perjudicial del 4,5 % y un nivel de dependencia del 6,5 %. De forma contraria, en un estudio realizado por Gómez et al. (2017) se demostró que el mayor porcentaje de ingesta de alcohol corresponde a los hombres en un 87,6 % más que las mujeres, las cuales responden a un 79,1 % de la población de estudio.

Por lo mencionado en la tabla 2 se indica que no se observa como relevante a la variable género en cuanto al consumo de alcohol. Similares resultados se evidencian en un estudio realizado en la ciudad de Ambato, Ecuador, en el cual mediante la prueba Chi-cuadrado no se encontraron diferencias significativas (Troncozo, 2019). De igual forma, en el estudio realizado en la Universidad Complutense de Madrid por Motos et al. (2015) se evidenciaron resultados simila-





res en una comparación con estudiantes universitarios de Argentina, Perú, Chile y Ecuador, donde la brecha del consumo de riesgo es menor entre los géneros (Orozco et al., 2016).

Además, en Austria, se identificó que el consumo de alcohol y el ocio son costumbres y se han convertido en un espacio para los hombres, pero que también los niños y niñas se ven involucrados a través de personas mayores que en ocasiones los llevan hasta lugares donde se consume alcohol. Sin embargo, no se encontró diferencia significativa para el género y la cantidad de consumo (Fernández et al., 2019).

Mientras que en un estudio de Mora y Herrán (2019) se encontraron datos significativos de universitarios colombianos donde se determinó que un tercio de los hombres y una quinta parte de las mujeres están en riesgo de abuso de alcohol, y el número de dependientes o abusadores del alcohol de las mujeres es el doble que el de los hombres.

En cuanto a la cantidad de ingesta de bebidas, se ha realizado la comparación con el género. Se reflejan altos niveles sobre todo entre los estudiantes de sexo masculino (tabla 3). En relación con estas variables (género y cantidad de consumo), se aplicó el estadístico U de Mann Whitney que permitió establecer la existencia de dependencia entre estas variables. Resultado que difiere a lo ex-

puesto por Ponce (2018), en un estudio con población universitaria de diferentes facultades y carreras donde la mayor cantidad de alcohol es consumida por el género masculino.

En relación con la cantidad de consumo de bebidas estándar se determina el predominio del género masculino, en resultados similares se identificaron los estudios realizados por Gómez et al. (2017), los cuales se refieren a la cantidad de consumo de alcohol que representa el 39,7 % en los hombres que toman en mayores cantidades (entre cinco a nueve copas y/o cervezas por ocasión de consumo), respecto a las mujeres que representan el 20,1 % de este mismo consumo.

Además, se evaluó la frecuencia de consumo de alcohol con resultados de predominancia de la opción "una vez al mes" (Tabla 4). Resultados similares se encontraron en un estudio realizado por Gómez et al. (2017) donde el 38,3 % de los estudiantes beben una vez al mes, el 22 % los fines de semana y el 18,6 % de una a tres veces a la semana. De estos últimos, los hombres ingieren bebidas alcohólicas con mayor frecuencia que las mujeres un $p < 0,001$.

Difiere de los resultados obtenidos en un estudio realizado en Ecuador donde, con base en una muestra de estudiantes universitarios, el 14,6 % afirmó que nunca ingieren alcohol, el 50,7 %





lo hacen una o menos veces al mes, el 31,5 % de dos a cuatro veces al mes, y un 3,3 % de dos a tres veces en la semana (Acosta et al., 2019).

Finalmente se consideró la carrera que cursaban para determinar la influencia en el nivel de consumo de alcohol y se reportó el predominio de la carrera de odontología seguido de psicología clínica (tabla 5). En la prueba de asociación H de Kruskal-Wallis, resultó que se observa una clara diferencia entre el consumo de acuerdo con el tipo de carrera que cursan en sus estudios universitarios. Resultados diferentes a los encontrados en un estudio realizado en la Universidad San Francisco de Quito en Ecuador, donde la carrera de medicina presentó mayor

probabilidad de consumo responsable de alcohol (Carbonell, 2017).

En este mismo orden de pensamiento, en una investigación realizada en Lima, se compararon las medias de dos poblaciones de estudiantes universitarios en dos de sus facultades: ingeniería y medicina, y el resultado arrojó que existe un mayor riesgo de consumo en la primera (Huerta et al., 2017).

Iguals resultados se identificaron en un estudio de ocho facultades de universidades peruanas donde se determinó que los estudiantes de medicina constituyen el mayor grupo de riesgo en el consumo de alcohol (Mejía et al., 2016).

CONCLUSIONES

Esta investigación se fundamentó en los aportes teóricos relacionados con el consumo de alcohol como una problemática frecuente en estudiantes universitarios, debido al acceso libre a la adquisición para mayores de 18 años. El diagnóstico presentado determinó el consumo de alcohol frecuente por lo menos una vez al mes de una bebida estándar sin diferenciar el género de los estudiantes, como se observa en al-

gunas culturas donde se encuentra en evolución la equidad de género en el consumo de alcohol.

Los resultados obtenidos en este estudio indican la necesidad de generar acciones y políticas de prevención y promoción de salud que sensibilicen a los estudiantes consumidores de alcohol, ya que aquello constituye un problema que debe ser analizado desde diferentes esferas como la salud pública y académica.





REFERENCIAS

- Acosta, C. P., Jiménez, A. y Barba, C. V. (2019). Expectativas hacia el alcohol en jóvenes universitarios y propuestas comunicacionales. *Mediciencias UTA*, 3(2), 33. <https://doi.org/10.31243/mdc.uta.v3i2.157.2019>
- Adewuya, A. O. (2005). Validation of the alcohol use disorders identification test (AUDIT) as a screening tool for alcohol-related problems among Nigerian University students. *Alcohol and Alcoholism*, 40(6), 575–577. <https://doi.org/10.1093/alcalc/agh197>
- Arnett, J. J. (2003). Conceptions of the transition to adulthood among emerging adults in American ethnic groups. *New Directions for Child and Adolescent Development*, 2003(100), 63–76. <https://doi.org/10.1002/cd.75>
- Arrijoja, G., Frari, S. A., Torres, A., Gargantúa, S. del R., De Ávila, M. L. y Morales, F. A. (2017). Factores de riesgo para el consumo de alcohol en adolescentes estudiantes. *Revista Electrónica En Salud Mental, Alcohol y Drogas*, 13(1), 22–29. <https://www.redalyc.org/pdf/803/80349973004.pdf>
- Azad, S., y Dixit, S. (2018). Epidemiological profile and subjective reasons of relapse in inpatient service personnel of alcohol dependence syndrome—A cross sectional study. *Journal of Clinical y Diagnostic Research*, 12(6), 15-16. Recuperado en: [https://www.jcdr.net/articles/PDF/11650/28965_CE\[Ra\]_F\(Sh\)_PF1\(A_SHU\)_PFA\(OM\)_PB\(A_NC\)_PN\(AP\).pdf](https://www.jcdr.net/articles/PDF/11650/28965_CE[Ra]_F(Sh)_PF1(A_SHU)_PFA(OM)_PB(A_NC)_PN(AP).pdf)
- Calvete, E. y Estévez, A. (2009). Consumo de drogas en adolescentes: El papel del estrés, la impulsividad y los esquemas relacionados con la falta de límites. *Adicciones*, 21(1), 49-56. <https://doi.org/10.20882/adicciones.251>
- Carbonell, E. M. (2017). Prevalencia de consumo de alcohol en estudiantes de pre-grado de la Universidad San Francisco de Quito (Tesis de Grado). Universidad San Francisco de Quito. <http://repositorio.usfq.edu.ec/handle/23000/6388>
- Castaño, G. A., García, J. A. y Mazo, J. C. (2014). Consumo de alcohol y factores intervinientes en estudiantes universitarios. *Revista Cubana de La Salud Pública*, 40(1), 47-54. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662014000100006



- Conde, K. N., Lichtenberger, A., Peltzer, R. I., & Cremonte, M. (2017). Consumo excesivo episódico de alcohol: cambio natural en estudiantes universitarios. *Revista de Salud Pública*. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/80803>
- Davis, J. P., Dumas, T. M., Dumas, T. M., Espelage, D. L., Tan, K., Madden, D. y Hong, J. S. (2018). Examining the pathways between bully victimization, depression, academic achievement, and problematic drinking in adolescence. *Psychology of Addictive Behaviors*, 32(6), 605–616. <https://doi.org/10.1037/adb0000394>
- Del Valle, P. C. y García, J. C. (2019). Estudio sobre el consumo de riesgo y perjudicial del alcohol en alumnos de la UT del Norte de Aguascalientes. *Revista de Gestión Universitaria*, 2(6), 21–31. www.eorfan.org/republicofperu
- Fernández, M. A., Dema, S. y Fontanil, Y. (2019). La influencia de los roles de género en el consumo de alcohol: estudio cualitativo en adolescentes y jóvenes en Asturias. *Adicciones*, 31(4), 260–273. <https://doi.org/10.20882/adicciones.1003>
- Flaherty, C. W., Sutphen, R. D. y Ely, G. E. (2012). Examining substance abuse in truant youths and their caregivers: Implications for truancy intervention. *Children and Schools*, 34(4), 201–211. <https://doi.org/10.1093/cs/cds008>
- Giménez-García, C., Ruiz-Palomino, E., Gil-Juliá, B., García-Nebot, J. E., & Ballester-Arnal, R. (2018). Alcohol y juventud ¿existen diferencias en consumo de hombres y mujeres según edad de inicio? *International Journal of Developmental and Educational Psychology*. *Revista INFAD de Psicología*, 2(1), 317. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2018.n1.v2.1234>
- Gómez, C., Landeros, R., Noa, P. y Patricio, M. (2017). Consumo de alcohol, tabaco, drogas, universitarios. *Revista de Salud Pública y Nutrición*, 16(4), 1–9.
- Huerta, R. E., Miljanovich, M., Aliaga, J., Campos, E., Ramírez, N., Delgado, E., Ramos, J., Murillo, L. y Murillo, L. (2017). Esquemas disfuncionales tempranos y consumo de alcohol en estudiantes universitarios, según carrera profesional de una universidad pública de la ciudad de Lima. *Revista de Investigación En Psicología*, 20(2), 309. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v20i2.14043>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2013, julio 22). Más de 900 mil ecuatorianos consumen alcohol.





- <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/mas-de-900-mil-ecuatorianos-consumen-alcohol/>
- Mejía, C. R., Vargas, M., Talledo, L., Rodríguez, C. A. S., Benites, K. E., Payano, K., Chacón, J. I. y Huamán, R. M. (2016). Factors associated with alcohol and tobacco dependence on students of eight peruvians medical schools, 2015. *Revista Chilena de Neuro-Psiquiatria*, 54(4), 291–298. <https://doi.org/10.4067/s0717-92272016000400004>
- Mena, M. y Muñoz, S. (2010). Presión social y consumo de alcohol en los adolescentes. (Tesis de Grado). Universidad de Cuenca. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/2301>
- Méndez Garrido, J. M., & Azaustre Lorenzo, M. del C. (2017). El consumo de alcohol en universitarios. Estudio de las relaciones entre las causas y los efectos negativos. *Revista Complutense de Educación*, 28(3), 689-704. <https://core.ac.uk/download/pdf/153445320.pdf>
- Molina, P. E. y Nelson, S. (2018). Binge Drinking's Effects on the Body. *Alcohol Research: Current Reviews*, 39(1), 99–109. [/pmc/articles/PMC6104963/?report=abstract](https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/31111111/)
- Mora, C. A. y Herrán, O. F. (2019). Prevalencia de consumo de alcohol y de alcoholismo en estudiantes universitarios de Villavicencio, Colombia. *Revista de La Facultad de Medicina*, 67(2), 225–233. <https://doi.org/10.15446/revfacmed.v67n2.69282>
- Motos, P., Cortés, M., Giménez, J. A. y Cavadeira, F. (2015). Predictores del consumo semanal de alcohol y sus consecuencias asociadas en universitarios consumidores intensivos de alcohol. *Adicciones*, 27(2). <http://roderic.uv.es/handle/10550/63917>
- Observatorio Español de la Droga y las Toxicomanías. (2017). Encuesta sobre Alcohol y Drogas en España EDADES 2015-2016. CODAJIC. Ministerio de Sanidad. Gobierno España. <http://www.codajic.org/node/2620>
- Organización Mundial de la Salud. (2018). *Alcohol*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/alcohol>
- Organización Panamericana de la Salud. (2015). *Informe de situación regional sobre el alcohol y la salud en las Américas*. <https://www.paho.org/hq/dmdocuments/2015/alcohol-Informe-salud-americas-2015.pdf>
- Orozco, A. M., González Hernández, N. y Gamarra, H. M. (2016). Prevalencia de consumo de alcohol, tabaco y otras sustancias en





- estudiantes universitarios: la situación de la comunidad andina (Colombia, Bolivia, Ecuador y Perú). *Prevalencia de Consumo de Alcohol, Tabaco y Otras Sustancias En Estudiantes Universitarios: La Situación de La Comunidad Andina (Colombia, Bolivia, Ecuador y Perú)*, 8(1), 60–66. <https://doi.org/10.21676/2389783X.1669>
- Patte, K. A., Qian, W. y Leatherdale, S. T. (2017). Binge drinking and academic performance, engagement, aspirations, and expectations: A longitudinal analysis among secondary school students in the COMPASS study. *Health Promotion and Chronic Disease Prevention in Canada*, 37(11), 376–385. <https://doi.org/10.24095/hpcdp.37.11.02>
- Pilco, G. A., Erazo, L. G., Santos, D. A. y Llanga, J. K. (2019). Evaluación de propiedades psicométricas para identificar trastornos por ingesta de alcohol en una universidad de Chimborazo. *Revista Médica-Científica Cambios HECAM*, 18(2), 65–71. <https://doi.org/10.36015/cambios.v18.n2.2019.543>
- Ponce, C. E. (2018). Consumo de alcohol en estudiantes en tres facultades de la Universidad Nacional de Chimborazo. *Revista Eugenio Espejo*, 12(2), 42–49. <https://doi.org/10.37135/ee.004.05.05>
- Rosón, B. (2008). Consumo de riesgo y perjudicial de alcohol. Prevalencia y métodos de detección en la práctica clínica. *Galiciaclinica.Info*, 69(1), 29–44. <https://galiciaclinica.info/PDF/1/27.pdf>
- Salcedo, A., Palacios, X. y Espinosa, Á. F. (2011). Consumo de alcohol en jóvenes universitarios. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 29(1), 77. <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/apl/article/view/640>
- Troncozo, M. B. (2019). Diferencias por género entre los niveles de consumo de alcohol en estudiantes de bachillerato de la ciudad de Ambato. (Tesis de Maestría). Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Ambato. <https://repositorio.pucesa.edu.ec/handle/123456789/2892>

